

CONVERSATORIO “CUIDADOS. Del centro de la vida al centro de la política”

Montevideo, 20 de octubre de 2021. FLACSO Uruguay.

“Es urgente atender los graves problemas de desigualdad de género que la pandemia profundiza. El confinamiento ha recrudecido la situación de violencia de género y la carga que, por la división sexual del trabajo, recae en las mujeres. Es necesario fortalecer la política de cuidados del Estado para contrarrestar estas situaciones”

Proclama Intersocial, 3/7/2020.

1. Introducción
2. ¿Qué nos dejó la etapa I del SNIC? Puntos para un análisis crítico del estado de situación actual
3. Urgencias identificadas
4. Principales desafíos y pendientes
5. Pistas hacia una Agenda de Cuidados 2021-2022

1. Introducción

El Conversatorio “*Cuidados. Del centro de la vida al centro de la política*” tuvo lugar el pasado 20 de octubre, en sede de FLACSO Uruguay. La actividad fue coordinada por el Sindicato Único de Asistentes Personales (SUAP) y la Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y Afines FUECyS, junto a la autora del capítulo Uruguay (Isabel Pérez de Sierra) de la publicación regional sobre cuidados realizada por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), y el espacio “FESminismos” en particular. Contó con el apoyo de la FESUR y de FLACSO Uruguay. Tuvo como objetivo principal el fortalecimiento del tema en la interna de FUECyS y del SUAP.

A la actividad asistieron autoridades y afiliadas del Sindicato Único de Asistentes Personales (SUAP), el Presidente de FUECyS (Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y Servicios) y de la Secretaría de Género de la Central Sindical de Trabajadores (PIT-CNT). Referentes de la sociedad civil organizada y de instituciones de producción de conocimiento: Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Desarrollo (CIEDUR), Organización de Trabajadoras Sexuales del Uruguay (O.TRA.S), Red Pro Cuidados, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Uruguay). Cabe destacar que se extendió la invitación a las autoridades de la Secretaría Nacional de Cuidados y Discapacidad (MIDES) quienes se excusaron por no poder asistir.

La finalidad fue generar un espacio para reencontrarse en lo que algunos participantes definieron como “la segunda etapa del Sistema Nacional Integrado de Cuidados”, e “iniciar conversaciones y madurar en este sentido, colectivo, por el que hay que seguir.” (FLACSO/FES). Se trata de retomar los pasos dados, reconociendo logros y desafíos pendientes en un escenario atravesado por el cambio de rumbo en las políticas a nivel gubernamental, y por la profundización de brechas económicas y de género que dejó la pandemia por COVID-19 en nuestra sociedad.

De alguna forma este conversatorio oficia de espacio para.

El encuentro fue evaluado como necesario y oportuno por las personas participantes, y del mismo surgieron aportes que se exponen a continuación y que se pretende sean de utilidad para capitalizar los planteos compartidos.

2. ¿Qué nos dejó la etapa I del SNIC? Puntos para un análisis crítico del estado de situación actual

Mirar el escenario de los cuidados en Uruguay implica analizar las relaciones entre el mercado laboral -empleadores/sindicatos-, las familias, y las Políticas de organización de los cuidados. Estas políticas se orientan, por un lado, a garantizar el acceso a los cuidados para la población, y por el otro, a garantizar la posibilidad de un ejercicio o implementación a través de servicios colectivos y/o particulares en un contexto de formalidad y reconocimiento social hacia éstos. Un reconocimiento que tiene un lado simbólico, vinculado a un proceso de resignificación cultural de los cuidados como un conjunto de tareas intrínsecas a la vida humana y su viabilidad; y un lado material y concreto, que se expresa en aspectos como las condiciones laborales y salariales de quienes personifican estas tareas de forma remunerada, así como en la calidad de los servicios de cuidados de los que disponemos como sociedad para los distintos grupos de usuarios/as.

La autora, investigadora de FLACSO en los temas de políticas de cuidados e igualdad de género, considera que Sistema Nacional Integrado de Cuidados se dibuja como un caso particular, único, diferente a los antecedentes de países de la región en los que, por ejemplo, los cuidados están asociados formalmente con el sector del Trabajo Doméstico. Desde esta orilla, la regulación formal no puede afrontarse desde un enfoque único como el del Trabajo Doméstico, ya que existe gran diversidad de formas de provisión de servicios tales que son irreducibles: se proveen en los centros de Primera Infancia -en sus distintos formatos CAIF, SIEMPRE, CCC, etc.-; mediante Asistentes Personales en domicilio; en establecimientos institucionales como los residenciales o Establecimiento de Larga Estadía (ELES). Por otro lado, no hay que perder de vista que los cuidados se entrelazan entre la cotidianeidad de cada trabajadora y trabajador que mantiene una rutina, sostenida gracias a la actividad, generalmente invisible y feminizada de proveer cuidados básicos para la existencia propia y de la familia (preparación de alimentos, higiene doméstica, traslados, acompañamiento educativo, controles de salud, etc.).

La “primera etapa del SNIC” (2016-2020) ha dejado algunos hitos. Uno bien importante fue la creación del Sindicato Único de Asistentes Personales, a instancias de tres trabajadoras que comenzaron a organizarse para reclamar sus derechos en 2017. La inclusión progresiva del SUAP y del asunto de los cuidados dentro del movimiento sindical más amplio se valora como un logro parcial, que aún no está acabado. Desde la interna del PIT-CNT, entretanto, se visualizan los elementos que obturan la legitimación de los cuidados en su agenda: la altura mediática de la central sindical, el machismo institucionalizado, las emergencias que surgen; se expresa con pesar que “Ni los cuidados ni el género han logrado un estatus acorde a su importancia en la vida (y la agenda sindical) de las y los trabajadores”.

El crecimiento del número de afiliadas al SUAP y la integración progresiva de trabajadores hombres en sus filas, son aspectos que hablan del fortalecimiento de las cuidadoras, pero también de que se está aportando al cambio cultural necesario para erradicar estereotipos de género limitantes, al “Deconstruir la imagen femenina de las tareas de cuidados” (Rep. Comisión Género del PITCNT).

Existe unanimidad en que el desarrollo que tuvo el Sindicato de Asistentes Personales ha tenido un ritmo intenso e ininterrumpido, que contrasta con los escasos avances a nivel de la regulación formal de su trabajo, y de un Sistema de Cuidados que ha quedado atrás, desde el arranque de la nueva administración.

En 2015, recuerdan, se armó la ley, el Plan Nacional de Cuidados, el Presupuesto Nacional y en 2017, se largaron el Comité Consultivo de Cuidados y ya se presentó el SUAP formalmente. Se percibe que en la anterior administración se avanzó positivamente en la discusión y diseño del SNIC, así como en el armado de la institucionalidad, la gestión del mismo, y puesta en funcionamiento. Lo que tal vez no fue acompañado por un proceso de derrame de este tema hacia el resto de la sociedad. (Red Pro Cuidados)

3. Urgencias identificadas

Desde el colectivo de trabajadoras organizadas, se percibe como una urgencia la vulnerabilidad no sólo de la población atendida sino de las trabajadoras, que cobran un salario muy deprimido, que alcanza apenas a \$13.000 mensuales, en momentos en que el PITCNT hace público su reclamo por compañeros cuyos salarios son de \$20.000 al mes (FUECyS). Esta situación de privación salarial implica el tener que tomar a varias personas para cuidar en paralelo, lo que deriva en una pobreza no sólo económica, sino también de tiempo (Aguirre, 2009).

Por otro lado, preocupa la ausencia de nuevas convocatorias para el ingreso al curso de formación de cuidados. Poner en alza una actividad laboral de calidad, que implica una preparación, formación y capacitación en el tema, son caminos para contrarrestar la competencia con un mercado informal de estos servicios. Se deja entrever, que si se extiende la edad de jubilación tal como se ha propuesto, cada vez habrá más personas (mujeres) dedicadas a estas tareas, en una edad en que deberían ser usuarias de cuidados, y no proveedoras. En este sentido la pregunta por el cuidado de (las) que cuidan resulta una responsabilidad social ineludible.

De acuerdo a lo expresado en el punto 2, en una escala más institucional, aparece como una urgencia la necesidad de que retomen su actividad los ámbitos políticos de trabajo cuya convocatoria es responsabilidad del Estado (Junta Nacional de Cuidados), y elaborar el Plan Quinquenal de Cuidados, previsto para junio de 2021 (Pérez de Sierra, 2021). En esta misma línea, un reclamo urgente es tener claridad sobre las expectativas presupuestales y programáticas del gobierno para el quinquenio en curso.

4. Principales desafíos y pendientes

Una de las preguntas que resuena entre las personas concurrentes es ¿Cómo seguimos? ¿Para dónde ir ahora? ¿Qué espacios debemos conquistar? ¿Qué agendas queremos lograr? La respuesta parece encontrarse en el fortalecimiento del movimiento de mujeres trabajadoras y organizadas que inciden y/o que pueden incidir en espacios estratégicos de tipo sindical, social y gubernamental.

Como se mencionó antes, desde CIEDUR se considera necesario un cambio cultural profundo orientado a revertir el modelo de “Trabajo” predominante, que históricamente estuvo centrado en lograr la mayor rentabilidad posible, por el de “sostenibilidad de la vida”. El trabajo existirá

siempre: el asunto es cómo lo concebimos. Los cuidados deben estar en el centro de la jornada; en el diagrama de las licencias; en el armado de un contrato de vinculación laboral. Implican, además, un tratamiento distinto porque son parte de nuestro día a día, y siempre habrá quien los pueda sostener de forma no remunerada. Esto es algo que marca una diferencia con actividades a las que siempre se les ha asociado, como la asistencia en salud, o la educación.

Desde la presidencia de FUECyS se expresa que la visibilización de los cuidados como asunto de implicancia social y política, aún no ha “hecho carne en la sociedad”. Se mencionan como elementos poco favorables, las “dudas que existen a nivel político”, el riesgo de no contar con presupuesto, y la fusión del SNIC con el PRONADIS (MIDES) con los contratiempos institucionales habidos. Asimismo, otro factor aparece como obstáculo: parece existir una incompreensión conceptual respecto a la razón de ser del SNIC: la creencia, presente en el discurso del gobierno, de que “este Sistema es para países ricos”.

Así como es necesaria la revalorización social de los cuidados, es importante lograr que el SNIC tenga un lugar en la negociación colectiva; un obstáculo concreto que identifican, es que no existe contrapartida por parte del sector de usuarios de los servicios de cuidados, que como se mencionó antes, también está en situación de vulnerabilidad, en varios sentidos.

En términos de regulación, se visualiza como una complejidad extra, el hecho de que no hay una unificación de los y las trabajadoras en el mismo rubro laboral (15).

Desde SUAP se comparte el apoyo recibido desde FUECYS para que su sindicato llegue a todo el país, y alcance una representación en cada departamento. Se proponen como meta contar con horas sindicales, ya que actualmente, sus afiliadas deben solicitar permiso para asistir a actividades convocadas por el gremio, o descontarlas de sus horas pagas. Parecería de igual manera, existir un apoyo por parte de los usuarios hacia las actividades promovidas desde el SUAP; lo que puede convertirse en una ventana de oportunidad para aunar y potenciar esfuerzos en torno a defender lo hecho hasta ahora por el SNIC, y a reposicionar el tema en la agenda política y social.

Una integrante del SUAP que ha venido de Rivera transmite situaciones de compañeras que desean hacer el curso de formación para cuidadoras, y pierden oportunidades porque no se han abierto cupos; por otro lado, la existencia de beneficiarios en el departamento que toman cuidadoras por 2-3 meses y las despiden configurando una situación de irregularidad a atender; ante esto, el asumir un trabajo como cuidadora, desde su experiencia, involucra asumir la inestabilidad de su fuente de trabajo. Señala a su vez la importancia de visualizar los cuidados como una necesidad longitudinal a lo largo de la vida que no se limitan solamente a las franjas etarias establecidas explícitamente en el SNIC.

En lo que respecta a los desafíos institucionales, desde CIEDUR y Red Pro Cuidados se mencionan algunos “desencuentros” en torno a cuáles debían ser las prioridades del Ministerio de Trabajo en relación al tema: desde la sectorial se planteaba la necesidad de establecer rápidamente un salario mínimo y formalizar a las trabajadoras, cuando en realidad, la instalación de un sistema de cuidados exige de una perspectiva más alta, ya que el mercado no resuelve ni los cuidados remunerados ni los no remunerados: “vamos a pagar más pero el mercado negro siempre va a existir”.

La perspectiva de ver el mapa de los cuidados desde más alto, permite reubicar la responsabilidad del sector empresarial en relación con las y los trabajadores, buscando soluciones que están al alcance del Estado como catalizador de la sinergia familias-

organizaciones-empresas-Estado. El ejemplo de los Centros SIEMPRE aparece como una experiencia creativa, deseable de ser replicada con empresas, cooperativas y organizaciones: en ella, el Estado provee el financiamiento que hace posible que las empresas absorban los costos de los cuidados de los y las hijas de sus trabajadores.

Para ello es necesario promover un diálogo social impulsado por el Estado, que permita buscar soluciones colectivas, en línea con el establecimiento de un financiamiento social.

5. Pistas hacia una agenda de cuidados 2021-2022

Teniendo en cuenta la tibia relevancia que se le ha dado al Sistema a nivel político en la actualidad, desde la FLACSO se propone apoyar el diseño de campañas y acciones de sensibilización en el marco de actividades que convocan a los y las trabajadoras, y de actividades políticas donde las mujeres suelen ser una minoría, cuando están. Es fundamental involucrar a los compañeros varones, poniendo en valor los cuidados a partir de evidenciar que “están aquí porque hay otra que se queda sosteniendo la vida cotidiana y de cuidados en tu casa”.

La herramienta que tienen quienes cuidan no es el paro, pero es la palabra. Por eso la importancia de visibilizar y estar en donde se discuten estos temas. Desde la Comisión de Género se enfatiza en la importancia que ha venido teniendo el Comité Consultivo en la consolidación de los cuidados como asunto central en la agenda de la sociedad civil organizada, y con apoyo de las instituciones de formación y producción de conocimiento.

El trabajo de los organismos internacionales en este momento de incertidumbre sobre el futuro de las políticas de cuidados, puede ser un apoyo importante. Desde la FES se evoca cómo en la última Conferencia Internacional, la Organización Internacional del Trabajo (OIT-NUU) planteó el tema de los cuidados como “el trabajo del futuro¹”.

Algunos documentos que se referencian para sentar las líneas de trabajo a futuro son el Informe de la Comisión de Cuidados; el Informe de la Comisión de Género y el Informe de Discapacidad del PITCNT que se presentarán en el Congreso de este año.

Por otro lado, tiene sentido dimensionar el lugar del SNIC hoy (Red Pro Cuidados): existen estudios que informan qué Sindicatos incluyen cláusulas de género y cuidados para contribuir a la corresponsabilidad y/o conciliación laboral. Sería necesario investigar qué dificultades encuentra cada sindicato para implementar medidas de acuerdo a las características particulares de su sector. La evidencia muestra que en los casos en que estas cláusulas existen, mantienen una formulación maternalista que se centra exclusivamente en las necesidades de la primera infancia. Una posible acción a emprender, es incorporar a una persona referente del tema cuidados a la interna de cada uno de ellos, para lograr un mayor conocimiento de los obstáculos y limitaciones que están operando.

Se identifica también como oportunidad, que las instituciones académicas produzcan conocimiento en torno a cuáles son los problemas que aún están por resolver en este ámbito temático (vinculados por ejemplo a la vulnerabilidad de quienes reciben y quienes proveen el servicio); profundicen en el estudio de antecedentes de modelos empresariales y cooperativos que han dado solución a problemas similares al de la regulación del sistema de cuidados.

¹ Material para profundizar en Addati, Laura; Cattaneo, Umberto; Esquivel, Valeria y Valarino, Isabel (2019)

En relación con la regulación progresiva, se propone tomar como ejemplo a seguir, las experiencias exitosas ya implementadas en nuestro país, en las que el Estado opera como regulador de un fondo creado a partir del diálogo con actores privados, y de la sociedad civil organizada- como es el caso de los Centros SIEMPRE-.

Se destaca en especial la importancia de continuar sosteniendo activamente el rol de monitoreo y la participación en el Comité Consultivo, más allá de que otros ámbitos aún no estén funcionando. Desde la Red Pro Cuidados se plantea poner, junto a los temas que sí han entrado a la agenda gubernamental actual -como el caso de los residenciales de larga estadía-, el problema del financiamiento del Sistema, la situación del trabajo sexual, del trabajo en la salud por turnos, la situación de la ley de licencias, la flexibilización de la jornada, como mecanismos que favorecen la conciliación (y a veces la corresponsabilidad).

Bibliografía

Addati, Laura; Cattaneo, Umberto; Esquivel, Valeria y Valarino, Isabel (2019): *El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente*. Disponible en: https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_737394/lang--es/index.htm

Pérez de Sierra, Isabel (2021): *Capítulo Uruguay. El escenario actual de los cuidados en Uruguay: desafíos para la sostenibilidad de la política y la apuesta a la regulación del trabajo de cuidados*. En: Torres Santana, Ailynn (comp.): *Los Cuidados. Del centro de la vida al centro de la política*. (Pag. 439-466) Friedrich-Ebert-Stiftung: Santiago de Chile.

Aguirre, R. (2009): *Las bases invisibles del bienestar social: el trabajo no remunerado en Uruguay*. Udelar; UNIFEM; INE; INMUJERES. Montevideo